

The Novel Surgeon's Journal (NoSur Journal)

Manual de recomendaciones y normativas para autores

Índice

Acerca de esta revista	2
La preparación para la escritura	4
Instrucciones específicas	7
<i>Comentario de artículo publicado (Editorial)</i>	8
<i>Caso Clínico</i>	12
<i>Revisión</i>	16
Procedimiento para el envío y la publicación en NoSur Journal.....	20

Acerca de esta revista

The Novel Surgeon's Journal (NoSur Journal) es una revista abierta con la ambición de difundir de forma crítica y comentada los trabajos más importantes en los diversos tipos de cirugía, así como casos y otros temas de utilidad clínica para el cirujano, y con un interés particular en el aspecto hemorrágico y trombótico de grandes estudios publicados en la literatura del sector, con un énfasis particular en, pero no limitado a, la revista *Annals of Surgery*.

Sus trabajos están dirigidos a especialistas en las diversas ramas de la cirugía, con el ánimo de ayudarlos a trasladar a la clínica los principales desarrollos de esta. En sus secciones se incluyen principalmente editoriales, informes de casos y revisiones, estando además abierta la posibilidad de publicar resultados de estudios y otros trabajos originales.

La revista cuenta con un sistema de arbitraje liderado por un panel de expertos y, además de a la publicación, está destinada a potenciar a nuevos talentos en la especialidad.

Panel editorial

El panel editorial de la revista está constituido por representantes de las distintas tendencias y perspectivas en la especialidad, desde el mundo académico o institucional hasta el mundo de los residentes, pasando evidentemente por la clínica en sus diversos enfoques y niveles de atención.

Cómo utilizar este manual

En este apartado se proporcionan directrices editoriales para los trabajos a presentar, a fin de establecer los criterios de selección o rechazo de los trabajos desde el punto de vista formal en la primera fase del proceso de revisión. Por favor, tenga en cuenta que la aceptación de un trabajo en esta primera fase no supone automáticamente su publicación en la revista, pues este tendrá que ser aprobado posteriormente por el panel editorial tomando en cuenta, más allá de los aspectos formales del mismo, el potencial interés de su contenido.

Lea las instrucciones para cada tipo de artículo en los apartados correspondientes, y no dude en consultar al equipo editorial.

El proceso de publicación paso a paso

1. Seleccione cuidadosamente el tipo de trabajo que quiere escribir y la sección correspondiente: *Editorial, Caso Clínico, Revisión*.
2. Lea las directrices y comentarios para autores en el apartado correspondiente.
3. Escriba un primer borrador
4. Obtenga feedback de al menos un colega de confianza.
5. Reescriba, revise y envíe el borrador final a la dirección de correo que figura en la web.
6. Un editor de la revista le contactará para indicarle:
 - a) O bien que su trabajo está aprobado formalmente y pasa al proceso de revisión por parte del panel editorial.
 - b) O bien que su trabajo debe corregirse formalmente, indicándole cuáles son los aspectos a corregir para que pueda volver a presentarlo una vez corregidos.
7. El panel editorial de la revista examinará los trabajos recibidos y decidirá sobre su publicación final. Se le comunicará la decisión del panel, que puede ser:
 - a) Trabajo aceptado para su publicación total.
 - b) Decisión en espera hasta que se subsanen los aspectos científicos indicados por el panel.
 - c) Trabajo publicable en números siguientes de la revista.
 - d) Trabajo rechazado.

La preparación para la escritura

Antes de escribir cualquier pieza editorial, hay algunas recomendaciones que garantizan que el proceso sea más llevadero para el autor y que las posibilidades de que la pieza escrita cumpla el objetivo que este se ha propuesto sean lo más altas posible. A continuación, encontrará una serie de consejos, que, aunque parezcan evidentes, muchos no profesionales de la escritura pasan por alto, lo que a menudo no solo perjudica la calidad de la pieza, sino que también son causa de que el proceso de escritura sea más arduo y costoso para su autor.

► A. La página en blanco

Uno de los mitos y obstáculos más comentados a la hora de escribir o plantear cualquier pieza de escritura es el famoso efecto de la «página en blanco» o «bloqueo del escritor». A menudo resulta muy difícil iniciar la redacción de un artículo porque su autor sencillamente no sabe cómo empezar o, en un determinado punto del proceso, se bloquea y no sabe cómo continuar.

En realidad, la página en blanco es un efecto muy fácil de evitar si se siguen estos consejos:

1. Tenga bien claro, antes de escribir la primera línea, cuál es el objetivo de la pieza que escribirá, cuál es el mejor formato (en el caso de esta revista, qué tipo de trabajo) y, muy esencial, qué necesita de ella el público específico a quien va dirigido. Qué resultado final espera conseguir y, sobre todo, qué efecto pretende que cause en los lectores lo que escriba o presente. No se limite a pensarlo únicamente. Le sugerimos que escriba estos objetivos claramente en un papel.
2. Con el objetivo claro, haga un primer boceto, antes incluso de empezar a buscar información o solicitar su parecer a un colega como le aconsejamos en los pasos siguientes. Este primer boceto podrá ser revisado posteriormente, pero le ayudará inmensamente en los pasos siguientes.
3. Comente su idea y su boceto con un colega o persona de confianza. No tenga miedo de compartir sus ideas, y hágalo solo después de tener claros los puntos anteriores. Cualquier feedback que reciba en esta fase será mucho más útil si tiene los dos puntos anteriores solucionados, y le facilitará mucho las partes siguientes.

4. Hasta aquí, no ha sido necesario asignar un tiempo a la preparación, e incluso podría ser contraproducente, pero a partir de este punto conviene planificar un tiempo concreto y un espacio en el que sepa que puede estar relajado y sin que le molesten. Asigne también una hora de final. Es mejor prever varias sesiones cortas que una larga.
5. Busque la información que necesita, y solo esta, a partir del boceto anterior. Una de las causas o, sobre todo, elementos perpetuadores del bloqueo del escritor es el exceso de búsqueda de información, que termina drenando tiempo y energías, y perjudicando no solo la realización de la pieza sino también, aunque pueda parecer lo contrario, su calidad final. No dude en pedir consejo a la hora de buscar.
6. Póngase a escribir sin pararse ni juzgar demasiado su trabajo. En el proceso de escritura se toman gran cantidad de microdecisiones por página, y en la fase de primer borrador lo mejor es llenar su trabajo y confiar en las partes posteriores, de evaluación y reescritura, para pulir el trabajo.
7. No empiece necesariamente por el principio (es más, en muchas ocasiones se desaconseja). Si ve que no puede escribir una parte, atégase al boceto revisado y escriba la parte que sí cree que podrá redactar en aquel momento.

► B. El primer borrador

Como hemos dicho, es recomendable tener un mal primer borrador que no escribir en absoluto. La escritura sin hacer demasiado caso del «editor interno» permite sacar la pieza adelante y a menudo sirve para aclarar conceptos. Es muy probable que el primer resultado sea distinto de lo que esperaba, e incluso, probablemente, de la pieza final, pero es un punto importante del proceso y facilita mucho la calidad. Aunque parezca paradójico, muchas veces reduce el número de horas que se dedica a completar la pieza.

Una vez tenga este primer borrador, descanse. Pasado un día vuelva a tomar la pieza y, esta vez sí, haga caso a su editor interno. Pero no solo a él (o ella): pásele el trabajo a un colega en quien tenga confianza para que le dé su opinión honesta y le haga las sugerencias que considere apropiadas, sobre todo concretas, sabiendo que este es un primer borrador que tiene tiempo de modificar.

► C. Preparando la pieza para su presentación

Antes de presentar la pieza, reléala y asegúrese de que cumple con los objetivos que se propuso al principio. Finalmente, si no lo ha hecho ya, escriba el resumen o *abstract* (si el trabajo lo necesita) y asegúrese de que el título sea claro, en lo posible sugerente, y que describe bien el objetivo de comunicación que se ha fijado.

Después, prepare los materiales adjuntos que considere convenientes: tablas, figuras, filiaciones y referencias. Ello propiciará que la pieza sea fácil de comprender y tenga más posibilidades de pasar los primeros filtros editoriales de la revista.

► D. Reglas para dar feedback

De la misma manera que agradecerá el feedback honesto de sus colegas, no dude en ofrecer su ayuda y opinión para las piezas de otros. El ejercicio de dar feedback de forma adecuada es una de las fuentes de aprendizaje más proliferas en el proceso de escritura.

Para dar un feedback correcto, le aconsejamos:

- 1 . No ir directo al detalle: antes bien, empiece por las cuestiones esenciales. ¿Es adecuado el formato de la pieza para lo que pretende comunicar? ¿Es correcta la extensión? A nivel global, ¿comunica correctamente lo que el autor se propone?
- 2 . Ofrezca feedback sobre lo que funciona y lo que no lo hace: ambos tipos de feedback conducen a un aprendizaje productivo. Uno solo suele ser incluso contraproducente para quien lo recibe.
- 3 . No emita juicios vagos o de valor de tipo «esto está mal planteado», ya que no tienen utilidad para quien los recibe. Describa qué parte del texto es exactamente aquella a la que se refiere y que efecto surte sobre Ud. esa parte.
- 4 . Utilice el formato pregunta para ayudar.
- 5 . Siempre procure dar una alternativa a cualquier punto de mejora.

Instrucciones específicas

Comentario de artículo publicado (Editorial)

Requisitos para el artículo *Comentario de artículo publicado*

Extensión: 2.000-3.000 palabras

Opcional: Bibliografía/Referencias bibliográficas (máximo 25)

Descripción y valor del *Comentario de artículo publicado*

Tradicionalmente, un *Editorial* de una publicación científica corresponde a un artículo breve solicitado por el editor o el equipo editorial de una revista a un autor con experiencia en un determinado campo para aportar su perspectiva sobre un tema específico que se aborda en ese número o comentar un determinado artículo original que se incluye en el mismo. Sin embargo, en la actualidad el concepto es más laxo y los editoriales cumplen otras funciones o tienen otros objetivos. Cuando se trata de comentar un determinado artículo, el abanico de posibilidades es amplio, ya que puede evaluar el trabajo críticamente y analizar su validez científica o la metodología empleada, unas veces apoyando las conclusiones y otras interpretando los datos de manera diferente, en ocasiones rebatiendo la evidencia presentada o señalando alguna falencia, destacando las implicaciones que pueden tener los datos presentados o sencillamente elogiando el estudio y su utilidad para avanzar en el conocimiento. Pero un comentario puede tener un carácter diferente, no ya dirigido a analizar un artículo concreto, sino a abordar un tema más general de múltiples maneras: puede brindar una nueva perspectiva sobre una cuestión, aportar una reflexión o expresar una opinión sobre una materia, abordar un debate social, proponer nuevas líneas de investigación, cuestionar un método de diagnóstico considerado como estándar de referencia o una práctica terapéutica extendida. En definitiva, no es posible ceñir el tema y el propósito de los editoriales o comentarios a unas pautas rígidas, pero el escritor debe considerar que el tema tratado sea actual, que resulte interesante para el lector medio y que tenga un propósito definido.

En cuanto a sus características, el comentario debe ser un texto breve y conciso, si bien su longitud dependerá de la complejidad del tema que se aborde y de los datos que se analicen, aunque algunas publicaciones son estrictas al respecto e indican al autor unos márgenes concretos, variables en las distintas revistas. En este sentido,

redactar un comentario a un artículo publicado es en cierto modo más exigente que escribir un artículo de investigación, cuya estructura está bien definida y tiene una extensión más larga, en comparación con el editorial, que requiere una exposición de ideas claras y una argumentación sólida en un espacio reducido, y que está destinado a ser leído en un corto espacio de tiempo de modo que al lector le resulta atractivo y no pierda el interés antes de llegar a la conclusión final.

Estructura

El comentario no tiene una estructura tan clara como un artículo original, que básicamente consta de una introducción, la exposición de los métodos empleados, la comunicación de los resultados, un apartado de discusión y, por último, una interpretación o conclusión. Sin embargo, aunque aparentemente no tenga un formato rígido, un editorial suele responder a un esquema básico que no es tan diferente al señalado para los artículos originales, aunque ello depende del tipo de editorial de que se trate. Cuando el editorial se dedica a un artículo, un esquema lógico sería una breve introducción del tema seguido de un resumen del estudio, un escueto análisis del mismo y, finalmente, una discusión en la que se comente su posible relevancia u otra cuestión particular. La información que figure en este tipo de comentario debe permitir que cualquier lector comprenda lo que se expone sin necesidad de leer el artículo. En editoriales de otro tipo, también se seguirá una secuencia lógica, de modo que primero se plantee un tema, a continuación se expongan los argumentos pertinentes y, por último, se establezca una conclusión. Si se plantea una pregunta, el autor expondrá la cuestión, propondrá respuestas posibles y concluirá con una respuesta. Si se trata de expresar un punto de vista particular sobre algún tema, hará una introducción abordando el estado de la cuestión, planteará sus argumentos y establecerá su criterio o su propuesta. Evidentemente, este esquema formal simple se adaptará a la materia que aborde el editorialista.

Algunos editoriales o comentarios pueden constar de un solo párrafo y, sin embargo, contar con los elementos principales del argumento en su secuencia natural. Sin embargo, no es lo más común, de modo que un editorial típico, a pesar de su brevedad, suele tener un título, un párrafo inicial, unos párrafos intermedios y un párrafo final.

▸ Título

El título del comentario puede hacer referencia de manera directa al asunto que trata, sin más, pero también puede ser más sugerente, plantear una incógnita que el lector no interprete en primera instancia o incluso recurrir a juegos de palabras que resulten intrigantes. No hay normas específicas, y las revistas son muy flexibles al respecto,

asumiendo que el título de un editorial puede tener como propósito simplemente que resulte atractivo para el potencial lector.

▸ **Párrafo inicial**

El párrafo inicial corresponde a una introducción en la cual se plantea la cuestión principal o se enuncia la pregunta. Cabe considerar que, en función del problema que se aborde, los lectores necesitarán algo más que una simple enunciación de la pregunta, pues muchos no tendrán los conocimientos propios de un experto para saber, con cierta base, por qué un determinado problema necesita una respuesta. En este sentido, el editorialista siempre debe tener presente que la mayoría de los editoriales no están escritos para expertos, aunque, incluso si asume que los lectores saben menos que él sobre el tema en cuestión, tiene que considerar que están bien informados sobre ese campo temático de manera amplia. Esta postura garantizará una introducción adecuada, aunque breve, al mismo tiempo que evitará una postura paternalista y hará que no sea precisa una exposición prolija que requeriría demasiado espacio para un artículo tan escueto como es un editorial.

▸ **Párrafos intermedios**

En el párrafo o los párrafos intermedios de un editorial se proporcionan las evidencias y propuestas interpretativas que fundamentarán las conclusiones finales. Solo se plantearán los aspectos clave de la cuestión, sin presentar los datos detallados de un estudio que ya se podrán encontrar en el original ni abundar en referencias de artículos publicados para respaldar la exposición de los enunciados, de modo que solo se incluirán las mínimas citas que se consideren inexcusables para apoyar las propuestas del autor. Esto se debe a que por lo general no se cuenta con demasiado espacio como para examinar la actual evidencia disponible, y se da por supuesto que el editorialista asume esa responsabilidad. En esta parte del editorial, sin embargo, el autor debe asegurarse de que, a pesar del poco espacio disponible, consten unos datos y argumentos suficientemente claros y explícitos como para justificar la conclusión final.

▸ **Párrafo final**

El párrafo de cierre puede servir tan solo para dar solidez a lo expuesto en el editorial o bien constituir su punto central, justificar y señalar su relevancia, si lo que se pretende es dar una opinión sobre un asunto o plantear una nueva visión de un tema o un aspecto del mismo. Cuando en el párrafo inicial se haya planteado una pregunta, este párrafo final debe contener una respuesta final clara, convincente y concluyente.

La respuesta podría ser que no hay respuesta para el asunto planteado y que se necesita más información para tener una respuesta definitiva, pero eso es en sí mismo una respuesta. Eso sí, incluso para que tal respuesta sea válida se debe alcanzar en un editorial bien razonado a través de un argumento crítico. En tal caso, el editorialista, como colofón, tal vez desee sugerir posibles rutas o líneas de investigación que apunten a nuevas evidencias capaces de proporcionar una aproximación a una respuesta indiscutible.

Caso Clínico

Requisitos para el artículo *Caso Clínico*

Extensión: 6 .000-10 .000 palabras

Opcional: Tablas (máximo 2), Figuras (máximo 2)

Recomendable: Bibliografía/Referencias bibliográficas (máximo 25)

Descripción y valor del *Caso Clínico*

Un *Caso Clínico*, en su acepción básica, corresponde a un informe detallado de los síntomas y signos, diagnóstico, tratamiento y seguimiento de un paciente individual. Sin embargo, en el ámbito de las publicaciones médicas es mucho más, corresponde a una comunicación o informe que suele describir un aspecto inusual o novedoso de un caso concreto del cual es posible inferir algún aprendizaje o una conclusión que puede generalizarse y aportar alguna idea nueva a la comunidad científica. Podría decirse que es una comunicación rápida y corta entre médicos ocupados que pueden no tener el tiempo necesario o los recursos requeridos para realizar una investigación a gran escala sobre un tema puntual que les ha llamado la atención en su práctica habitual. De hecho, se considera que estas comunicaciones muchas veces son una vía de retroalimentación sobre pautas de práctica clínica y, desde esta perspectiva, constituyen una de las piedras angulares del progreso médico. En este sentido, el hecho de publicar un informe de caso es un modo de compartir experiencias profesionales propias con fines ya sea médicos, científicos o educativos.

Los temas que pueden abordar son muy diversos:

- Un caso particular que parece representar un síndrome o enfermedad no descritos previamente.
- Una observación inusual, es decir, un evento inesperado en la evolución clínica de un paciente.
- Un hallazgo inusual en el proceso diagnóstico implementado a partir de la sintomatología de un paciente.

- Una asociación inesperada de diferentes enfermedades o trastornos que pueden presentar una relación causal previamente insospechada.
- Un caso que parece ser una variación nueva e importante del patrón esperado de una enfermedad, es decir, un caso atípico.
- Un caso con una evolución inesperada que sugiere un efecto farmacológico terapéutico o adverso no notificado previamente.
- Un hallazgo que parece arrojar nueva luz sobre la posible patogénesis de una enfermedad o un efecto adverso.
- Un caso que parece cuestionar una teoría actual o que ilustra sobre una nueva teoría en algún aspecto.

Un informe de caso generalmente se considera un tipo de evidencia anecdótica. Dadas sus limitaciones metodológicas intrínsecas, incluida la falta de muestreo estadístico, los informes de casos se colocan al final de la jerarquía de la evidencia clínica, junto con las series de casos. No obstante, los informes de casos tienen funciones realmente útiles en la investigación médica y la medicina basada en la evidencia, e históricamente han facilitado el reconocimiento de nuevas enfermedades y de efectos adversos no notificados previamente de tratamientos, aspecto en el cual tienen un papel relevante en la farmacovigilancia. También pueden ayudar a comprender el espectro clínico de enfermedades raras, así como presentaciones inusuales de enfermedades comunes. Asimismo, pueden ayudar a generar hipótesis de estudio, incluidos los posibles mecanismos de la enfermedad. Por último, también pueden tener un papel en la orientación de la personalización de los tratamientos en la práctica clínica.

Estructura

En general, todos los informes de casos incluyen los siguientes componentes: un título, un *abstract* o resumen, una introducción, la exposición del caso, una discusión y las conclusiones. También resulta muy conveniente incorporar una revisión de la bibliografía sobre el tema, más o menos exhaustiva, si bien es cierto que esto no es un requisito indispensable atendiendo a la necesidad de tiempo que exige, a veces incompatible con la carga de trabajo del autor.

▸ Título

El título debe ser descriptivo y sucinto, de modo que describa el fenómeno de mayor interés (síntoma, prueba diagnóstica, diagnóstico, intervención, resultado) y su particularidad. No hay normas específicas para desarrollar un título de este tipo de

publicación, precisamente porque puede abordar aspectos novedosos o inesperados. Sin embargo, es conveniente que sea sugerente o genere cierta intriga en el potencial lector, a fin de que se interese por su lectura.

► *Abstract*

El resumen debe sintetizar el caso, es decir, la cuestión que aborda y la conclusión o mensaje que pretende transmitir. Debe ser claro y sucinto, destacando en pocas palabras la información relevante del caso, sin profundizar en aspectos concretos y sin citas. Conviene redactarlo con posterioridad al informe completo e incluir los antecedentes, los puntos clave del caso y las principales lecciones que se pueden derivar.

Palabras clave: siempre resulta de utilidad incluir algunas palabras clave que identifiquen los principales temas abordados en la comunicación del caso.

► *Introducción*

El lector interesado por el título del informe necesita saber de inmediato qué es lo esencial que justifica el desarrollo del caso. Por ello, la introducción debe ofrecer una breve descripción general de la particularidad que aborda, si es pertinente con la mención de los antecedentes sobre el tema que pueden encontrarse en la bibliografía. Esta información debe comprimirse en uno o dos párrafos, con un resumen conciso de las cuestiones que parezcan más relevantes sobre la decisión de publicar el caso: qué es lo que llamó la atención del autor para pensar en su desarrollo y presentación, las principales características que en su opinión merece la pena comunicar, qué búsqueda bibliográfica u otros estudios llevó a cabo para profundizar en el tema y por qué piensa que el caso es único o fuera de lo común. La introducción generalmente termina con una sola oración que describe al paciente y la condición básica que padece.

► *Descripción del caso*

Lo más usual es describir el caso de forma narrativa y con una secuencia cronológica, comenzando con el primer hallazgo de la cuestión que constituye el foco del informe. Es posible, sin embargo, que la secuencia narrativa deba interrumpirse con datos retrospectivos, por ejemplo, si el autor descubrió la característica principal del caso cuando vio al paciente por primera vez pero hay eventos del pasado importantes y es preciso incluirlos para dar coherencia al resumen. En tal caso, el texto que sigue a tales datos retrospectivos debe aclarar que la historia está regresando al tiempo presente de la narrativa del caso.

Hay algunos datos que necesariamente deben incluirse, como la descripción del paciente y la historia del caso, mientras que otros deben incluirse si son necesarios para la exposición: resultados del examen físico, resultados de pruebas, diagnósticos diferenciales, plan de tratamiento. El autor debe asegurarse de que se incluyan todos los detalles relevantes, pero teniendo presente que solo los verdaderamente relevantes, excluyendo los innecesarios. Las fechas y horas en las que se recopilaban los datos se especificarán según sea necesario para aclarar los detalles y, si conviene, pueden configurarse en una tabla con una estructura cronológica en lugar de referirlos en el texto.

▸ **Discusión**

La discusión es la parte más importante del informe, pues en este apartado es en el cual se argumentarán las razones por las cuales el caso se debe considerar único o inesperado, como se propuso con anterioridad. La sección, por lo tanto, debe comenzar por ampliar lo que se dijo en la introducción, centrándose en los motivos por los cuales el caso es digno de consideración y la cuestión que aborda resulta interesante más allá que como un hecho anecdótico. Si bien las características del caso que justifican el informe se encuentran en la descripción, se necesitan otras evidencias que soporten la argumentación. Es posible que el autor haya realizado una búsqueda más o menos exhaustiva en la bibliografía sobre el tema, y en tal caso puede destacar los hallazgos más relevantes o puntualizar los conceptos clave y aportar las oportunas referencias. Esta información ayudará a convencer al lector de que se ha sopesado con detenimiento el valor del caso, pero sin olvidar que en el ámbito científico un argumento crítico honesto no debe ocultar ninguna debilidad en su evidencia. Inclusive, en función del aspecto que se esté abordando, conviene incluir también las evidencias contradictorias. Más aún, si el autor piensa que el caso expuesto es único, pero una revisión de la bibliografía revela casos con similitudes o diferencias concretas, se debe presentar y evaluar en su totalidad esa potencial contraevidencia.

▸ **Conclusión**

Un informe de caso puede terminar con una conclusión o bien con unos puntos de resumen. Esta sección debe proporcionar al lector brevemente los aspectos clave del caso descrito y el principal hallazgo o conclusión, incluyendo sugerencias o recomendaciones para médicos, profesores o investigadores. Si el autor considera que lo expuesto no permite extraer una conclusión formal, puede incluir un párrafo de conclusión al final de la discusión para sugerir posibilidades de un estudio adicional o señalar implicaciones para la práctica clínica.

Revisión

Requisitos para el artículo *Revisión*

Extensión: 5 .000-8 .000 palabras

Opcional: Tablas (máximo 2)

Recomendable: Bibliografía/Referencias bibliográficas (máximo 25)

Descripción y valor del *Revisión*

Una *Revisión* es un artículo de revisión en el cual se recopila y analiza información sobre un tema determinado con la finalidad esencial de combinar datos procedentes de investigaciones ya publicadas y comunicarlos de una manera resumida. Constituye una herramienta de gran utilidad, pues una revisión resulta más accesible que los trabajos de investigación originales y permite actualizar los conocimientos sobre la situación del tema en cuestión de una manera rápida, además de servir como guía para profundizar en el mismo a partir de las referencias aportadas en el artículo.

Se distinguen diversos tipos de artículos de revisión. Puede tratarse de una revisión exhaustiva de todo lo publicado sobre un tema, a modo de artículo de bibliografía comentada, en cuyo caso se trataría de un trabajo largo y muy especializado que no ofrece información precisa a un profesional interesado en responder a una pregunta específica. Es más habitual que se trate de una revisión descriptiva destinada a proporcionar al lector una puesta al día sobre conceptos útiles en áreas en constante evolución. Otra posibilidad es la revisión evaluativa, que intenta responder a una pregunta específica muy concreta sobre aspectos etiológicos, diagnósticos, clínicos o terapéuticos, así como sobre otras múltiples cuestiones que resulten de interés a criterio del autor.

Una revisión científica bien elaborada para responder una pregunta importante, basada en la evaluación crítica de la bibliografía disponible y escrita con una estructura lógica, es un documento valioso. Ahorra a los médicos la carga de buscar y cribar la bibliografía para obtener una guía confiable en la práctica, informa a los investigadores en qué situación se encuentra su campo en relación con un problema particular o puede sugerir qué direcciones deben tomar las nuevas investigaciones, entre otras muchas utilidades posibles. En la comunidad estudiantil médica de pregrado, los artículos de revisión son la base de la actualización, ya que ofrecen la posibilidad de

disponer de manera compacta y sintética los conocimientos fragmentados sobre un tema, informarse sobre el estado de una cuestión, comparar la información de distintas fuentes, conocer las tendencias de las investigaciones o incluso identificar las especialidades que van surgiendo, también entre otras muchas posibilidades.

En cualquiera de sus modalidades, una revisión debe ser bien concebida y claramente organizada, basada en argumentos críticos. Aun cuando la estructura de una revisión es abierta, por lo general representa la secuencia determinada por el objeto del trabajo. Escribir un artículo de revisión requiere una exploración amplia de la bibliografía, un análisis y una evaluación imparciales y, no está demás apuntarlo, una síntesis inteligente.

Estructura

La estructura de un artículo de revisión es abierta, es decir, no es rígida ni está claramente prefijada, como ocurre con los artículos originales. La estructura de este tipo de artículo dependerá, aparte de los requisitos de la revista donde se publique, del criterio particular del autor, ya que podrá organizar la información de la manera que considere más conveniente. Por ejemplo, en un artículo de revisión exhaustiva se utiliza una estructura que básicamente consta de una introducción, la exposición de los métodos empleados, la comunicación de los resultados, un apartado de discusión y, por último, una interpretación o conclusión. En los artículos de revisión descriptiva, en cambio, de estos puntos solo se mantienen como fijos las partes de introducción y conclusión, mientras que el desarrollo de la parte central dependerá de cómo quiera organizar el autor la información que proporciona y puede variar en gran medida en función del tema que se aborde y/o de la pregunta científica que se pretenda resolver. Así pues, la estructura que se propone aquí es meramente orientativa.

▶ Título

El título constituye la presentación del trabajo y, por lo tanto, debe corresponder con su contenido, para que el lector sepa si le interesa su lectura y también para que refleje el tema principal. En este sentido, puede ser sucinto y exponer solo el tema o bien puede incluir algún dato sobre la conclusión o un aspecto relevante del trabajo.

▶ *Abstract* o resumen

El resumen debe contener la idea general del trabajo de revisión, con una descripción breve de los apartados que se incluirán en el texto, por lo cual es habitual que su redacción se postergue hasta la finalización del artículo. La exposición debe ser concisa y clara, de manera que exponga básicamente el propósito del trabajo, los

métodos empleados, los resultados y la conclusión.

► Introducción

La introducción es de suma importancia, pues permitirá al lector situarse en el tema y porque en este apartado se expondrá la cuestión que se abordará en el trabajo, como puede ser la pregunta científica que se pretende responder a partir de un análisis de los estudios publicados sobre este tema. Conviene que en el inicio del apartado se expongan los datos pertinentes para que, al definir la pregunta, el lector comprenda por qué se formula, es decir, el objetivo de conocer la respuesta, así como por qué el autor considera que es el momento oportuno para plantearla. La pregunta debe quedar clara desde el comienzo de la revisión, delimitando así el propósito del trabajo y, en cierto modo, garantizando que la metodología que se aplicará y el análisis e interpretación de los datos se enfocarán estrictamente a esa cuestión, con lo cual la conclusión adquirirá la categoría de confiable.

► Desarrollo o cuerpo del artículo

El texto central del artículo depende en gran medida del tipo de revisión de que se trate y también del tema que se aborda, así como de la pregunta que se pretende responder y que puede ser de índole muy variada. Siempre debe tenerse presente, como se ha comentado, que el artículo de revisión seguramente tendrá un público amplio y diverso, pues está destinado tanto a expertos en la materia como a estudiantes en proceso de aprendizaje, por lo que debe estar escrito de manera amigable, con un estilo más general que el de un artículo científico original donde se expone un estudio.

Según el caso y atendiendo a factores como la sistemática empleada para la elaboración del trabajo, esta parte puede redactarse en un texto único o bien dividido en temas, tantos como el autor requiera para explicar claramente sus ideas, máxime si ha realizado una búsqueda bibliográfica extensa y se valoran múltiples aspectos. La secuencia de temas, que se representarán por secciones de texto, generalmente está determinada por cómo desea el autor que el lector reciba, de manera más o menos ordenada y en función de su relevancia, la información.

El autor de una revisión tiene que presentar todos los elementos de argumento crítico necesarios para sustentar las conclusiones alcanzadas. Una sección dedicada a exponer la metodología empleada para la búsqueda bibliográfica permitirá al lector evaluar la amplitud de los hallazgos utilizados para la evaluación y la credibilidad de la evidencia presentada por el autor, la minuciosidad de la revisión. Por ello, conviene incluir una sección titulada Métodos, donde se describa la búsqueda realizada, con los índices bibliográficos y las bases de datos utilizadas, los límites de

años de publicación de los artículos investigados, los términos de búsqueda, las definiciones y criterios empleados para las comparaciones, los criterios de inclusión y de exclusión de los trabajos recopilados. La revisión basada en artículos que informan datos cuantitativos debe especificar cómo se integraron los datos de diferentes estudios para obtener conclusiones generalizables, con la exposición de los métodos estadísticos empleados para ello. Se supone que el autor de una revisión cuidadosamente preparada evaluó críticamente la evidencia, es decir, los artículos leídos para la elaboración del artículo, en una fase inicial del trabajo y mucho antes de comenzar a escribir el artículo, rechazando aquellos que no cumplían con los estándares críticos, y estas decisiones deben defenderse en la revisión. Ciertamente, todos los artículos ampliamente conocidos y que los lectores de la revisión puedan considerar que tienen datos sólidos y conclusiones válidas deben evaluarse en la revisión, y el autor debe dejar clara la base de cualquier desacuerdo con su contenido.

En una revisión minuciosa, el autor puede haber identificado ciertas cuestiones y problemas como no resueltos y que necesitan más estudio. Estos puntos pueden considerarse como implicaciones de evidencia que no se rechazan por completo. Si tienen que ver con cuestiones pertinentes a todo el tema de la revisión, es posible que se aborden mejor en una sección de cierre de la revisión denominada *Discusión*.

► **Conclusión**

El apartado final debe resumir en pocas palabras el objeto del trabajo de la revisión, ya sea la respuesta a una pregunta científica concreta o el estado en que se encuentra un determinado tema. Cuando se haya planteado una pregunta, este párrafo final debe contener una respuesta final clara, convincente y concluyente. En otros casos, la conclusión puede adoptar otras formas, atendiendo a la diversidad de modalidades de este tipo de artículo. En cualquier caso, sin embargo, hay un requisito básico: debe existir coherencia entre los que se exponga en este apartado y los datos transmitidos en el artículo. Como colofón, el autor puede incluir, en función de sus conclusiones a partir de los datos elaborados, propuestas para nuevas investigaciones e iniciativas para resolver los problemas detectados.

► **Bibliografía**

La bibliografía es una parte fundamental del artículo de revisión, pues constituye la fuente de los datos analizados y en la que se sustenta el trabajo y sus conclusiones. En este sentido, así como un artículo original tiene como objeto de estudio un tema determinado, el objeto de estudio del artículo de revisión siempre es la bibliografía. Por este motivo, siempre se debe detallar la bibliografía empleada, preferentemente con la inclusión de referencias bibliográficas numeradas en el texto del artículo y desarrolladas en esta sección.

Procedimiento para el envío y la publicación en NoSur Journal

1. Seleccione cuidadosamente el tipo de trabajo que quiere escribir y la sección correspondiente: *Editorial, Caso Clínico, Revisión*.
2. Lea las directrices y comentarios para autores en el apartado correspondiente.
3. Escriba un primer borrador
4. Obtenga feedback de al menos un colega de confianza.
5. Reescriba, revise y envíe el borrador final a la dirección de correo que figura en la web.
6. Un editor de la revista le contactará para indicarle:
 - a) O bien que su trabajo está aprobado formalmente y pasa al proceso de revisión por parte del panel editorial.
 - b) O bien que su trabajo debe corregirse formalmente, indicándole cuáles son los aspectos a corregir para que pueda volver a presentarlo una vez corregidos.
7. El panel editorial de la revista examinará los trabajos recibidos y decidirá sobre su publicación final. Se le comunicará la decisión del panel, que puede ser:
 - a) Trabajo aceptado para su publicación total.
 - b) Decisión en espera hasta que se subsanen los aspectos científicos indicados por el panel.
 - c) Trabajo publicable en números siguientes de la revista.
 - d) Trabajo rechazado.